



DEBATING AND DEFINING BORDERS: PHILOSOPHICAL AND THEORETICAL PERSPECTIVES

ANTHONY COOPER AND SØREN TINNING (EDS.)
NEW YORK: ROUTLEDGE, 2020
260 PÁGINAS

Por:

ANDREA ITZEL PADILLA MIRELES
Universidad Iberoamericana (México)
andrea.itzelpm@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9928-4119>

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.792>
vol. 23 | junio 2021 | 181-184

Recibido: 31/03/2021 | Aceptado: 19/04/2021

Si se sigue la observación que Etienne Balibar indicaba a principios de siglo: “las fronteras han cambiado de lugar” (2005: 92), se distingue la persistencia de algunas de las interrogantes que han permitido resaltar su naturaleza tanto ubicua como móvil en el mundo presente. ¿Qué rasgos se puede decir que caracterizan a las fronteras?, ¿cuáles son los territorios, ámbitos o acciones en los que son invocadas?, ¿cuáles son las direcciones hacia donde se extiende el debate actual? Son cuestionamientos que van más allá de las constantes problemáticas que envuelven las visibles fronteras entendidas como límites de los Estados-nación, así como de las narrativas sobre los encuentros y desencuentros entre identidades, culturas e imaginarios. Ellas parecen indicar principalmente una multiplicación y pluralidad de relaciones, producciones, interacciones, prácticas y saberes, que apremian la necesidad tanto de abrir como construir nuevas discusiones y marcos conceptuales frente a las transformaciones políticas del mundo; unas que no pueden dejar de atender las complejas y heterogéneas dinámicas en las que diferentes actores, experiencias y espacios se encuentran y son cruzados por las distintas fronteras. Si como mencionan Sandro Mezzadra y Brett Neilson cuando siguen las palabras de Audre Lorde, lo que



se encuentra en juego al momento de abordar estos espacios liminares desde sus propias singularidades y diferencias es que estas puedan “servir como puentes más que como barreras entre nosotros” (xxi).

Será precisamente esta observación la que los autores coloquen en la presentación de la compilación de voces que desde distintas locaciones se proponen emprender el posible debate entre la teoría fronteriza/de las fronteras y la filosofía contemporánea, a partir de diferentes perspectivas y con múltiples direcciones. La anterior lleva por nombre *Debating and defining borders: Philosophical and theoretical perspectives*, editada por Anthony Cooper y Søren Tinning y publicada por Routledge en el marco de la serie de la editorial Borderland Studies a principios del 2020. Esta compilación continúa el empuje de una emergente y abundante producción teórica que en las últimas dos décadas ha logrado tanto ubicar como extender de manera amplia las discusiones sobre las fronteras, al despegarlas de los campos de las relaciones internacionales o de las implicaciones de la seguridad nacional, para más bien posibilitar su apertura hacia nuevos horizontes de discusión, interpretación y análisis. La discusión se ubica, entonces, allí donde la singularidad, multiplicidad y pluralidad de las fronteras, así como su forma adjetiva de “lo fronterizo”, adquiera herramientas sólidas para su discusión y teorización propia ya no como consecuencia del pensamiento político, social, cultural y económico de la globalización. De manera que se asume un reto doble en la propia naturaleza de las fronteras; la de la necesidad de una producción teórica sobre estas, que a su vez no pierda de vista la imposibilidad de subsumirlas a un núcleo explicativo único.

Así pues, sea menester para los editores resaltar la necesidad de establecer terrenos comunes donde el debate entre el pensamiento filosófico y la teoría fronteriza/de las fronteras encuentren un intercambio de reflexiones y análisis, que permita el desarrollo de un diálogo fructífero frente a la complicada demanda de marcos y herramientas conceptuales que aborden el fenómeno fronterizo. Herramientas que puedan proveer de un andamiaje teórico que ayude a su estudio como disciplina propia, cuyo ámbito le permita reconocer ciertos rasgos que definan su alcance, a la vez que distingan su posibilidad tanto especulativa como reflexiva. Es en este sentido que ambas esferas pueden encontrar conveniente el debate como posibilidad de encuadre hacia su teorización de las fronteras, desde una perspectiva crítica, que mantenga la no dependencia de las categorías del Estado-nación o la geopolítica (por lo menos no exclusivamente), sin renunciar al análisis de sus rasgos históricos, pero cuyo debate permita asumir también las consecuencias ontológicas, estéticas y éticas de las mismas. Esto, además, supone el reconocimiento de su singularidad y cotidianidad para poder acercar el foco a las prácticas del día a día en el que también se juegan las fronteras. Por otra parte, para la filosofía será significativa la ampliación de un quehacer conceptual que le recuerde permanentemente la necesidad de continuar problematizando los distintos fenómenos actuales sin dar por sentada su naturaleza y alcance.

Según la estructura que dibujan los propios editores, la intención de la compilación se establece a partir de dos objetivos que se traslapan: aproximarse al estudio de las fronteras teórica y filosóficamente sin subsumir una frontera a otra en el ejercicio de su definición; mientras que, por otro lado, se pretende establecer un diálogo a partir de preguntas abiertas, pero no superadas sobre las fronteras. De manera que en ninguno de los capítulos se intenta proponer una definición general o establecer los límites de la teoría fronteriza, sino más bien confrontar la idea de una universalidad, específicamente de las fronteras, sin renunciar a la posibilidad de teorizarlas (3). La finalidad es resaltar el potencial, el contexto y la naturaleza del diálogo entre los estudios fronterizos/de las fronteras y la filosofía, para destacar las aportaciones de un ámbito al otro como ya se apuntaba, y destacar así el potencial que pueden encontrar ambas disciplinas al considerar el fenómeno fronterizo. Los capítulos serán agrupados en tres momentos: el primero dedicado a los estudios fronterizos/de la frontera, donde se esbozan algunas de las líneas que han resaltado el trabajo de investigación y análisis fronterizos/de la frontera, para tratar de ubicar la pregunta de ¿qué son las fronteras? a través del seguimiento de una tradición insertada en los estudios sociales y humanísticos. El segundo episodio, dedicado a la filosofía, involucrará principalmente una revisión sobre distintas formas de abordar los

límites desde el pensamiento filosófico así como sus implicaciones éticas y ontológicas. Por último, el tercero será dedicado a la potencialidad de herramientas conceptuales filosóficas utilizadas en el análisis de las fronteras y/o el fenómeno fronterizo.

Otra forma de ubicar las aportaciones de las reflexiones puede ser entre aquellas que problematizan las fronteras desde su vínculo con los Estados-nación pero en términos mucho más complejos que en tanto líneas de demarcación, sino para pensar su alcance discursivo y material. Trabajos como el de John Agnew sobre el espacio de vida o la propuesta de la kinopolítica de Thomas Nail ayudan a dinamizar las relaciones entre las fronteras, sus procesos y las prácticas concretas de quienes viven cruzados por estas. Por otro lado, se pueden encontrar aquellos trabajos que se desprenden de las prácticas de reconocimiento o diferenciación cultural tanto individual como colectiva, que inevitablemente abren interrogantes sobre cómo entendernos como especie y/o grupo social a la vez que muestran los retos políticos desprendidos de esto. Aquí se pueden distinguir la revisión de la acción hospitalaria propuesta por Nicholas Davey, el habla heterolingual de Sasha Hrnjez, o las implicaciones espaciales del pensamiento político de Heidegger según Escudero. Por último, se encuentran aquellas propuestas en las que los límites pueden interpretarse en otros sentidos ontológicos o estéticos como umbrales de práctica, encuentro y/o conocimiento tal como lo propone Dorte Jørgensen.

Sin duda, los textos que conforman esta compilación logran analizar el fenómeno fronterizo al situar la discusión a partir de su evolución y complejidad hasta el momento actual de su debate y entender la necesidad de abordarlo desde sus relaciones e implicaciones específicas, pero donde la utilidad de teorizarla pueda abrir nuevos ejes de interpretación. Por otra parte, se hace énfasis en la naturaleza de la tarea conceptual necesaria para esta labor, que nos recuerda la propiedad mutable y flexible de los conceptos, donde el quehacer vivo, crítico y abierto de la filosofía puede ayudar a diseñar herramientas aptas para leer el fenómeno en cuestión. La oportunidad para la reflexión de ambas esferas parece apenas comenzar a tejer sus redes, no solo en consideración al potencial que puede desprenderse desde el reto que significa pensar filosóficamente a las fronteras o de manera fronteriza a la filosofía, sino porque los espacios, terrenos o ideas van apenas mostrándose en sus amplias posibilidades de debate.

Aquí será necesario reconocer la difícil tarea de la traducción, a partir de lo cual si se siguen las propias observaciones de Hrnjez, se pueda indicar que la traducción no es un proceso posterior al lenguaje sino un acto del lenguaje en sí. Quedan amplios desafíos sobre cuáles pueden ser las maneras de hablar en y desde otras lenguas, específicamente las hispanas, que puedan incluirse o aportar al debate de las fronteras. Si bien sería arbitrario e impreciso señalar que existe una limitación de lenguaje, aparece una especie de desfase entre la flexibilidad lingüística y la importancia de nombrar a las fronteras y referirlas desde el mundo anglosajón. Aquí *borderwork* y *boundarywork* señalan una complejidad material, discursiva y performativa que al momento de decirse pueden indicar otras complicaciones en su uso conceptual, no solo en lo geopolítico como demarcaciones de Estados sino, además, en las implicaciones políticas tanto del estudio como la reflexión del fenómeno fronterizo. Se suma aquí un reto lingüístico que expresa mucho más que eso.

Quizás aquí habrá que sumar algunas interrogantes no únicamente sobre qué herramientas se van haciendo necesarias para el estudio de las fronteras o del fenómeno fronterizo, sino también qué nuevas voces, o desde dónde pueden surgir nuevos conceptos que puedan ayudar a continuar el debate. Aunque esta compilación pone a dialogar las disciplinas de los estudios fronterizos y la filosofía, podría ser útil pensar en qué sentido las perspectivas críticas dentro de la filosofía misma también pueden abonar al análisis de las fronteras. De tal manera, la notoriedad que las voces posestructuralistas, decoloniales y feministas han ganado en los últimos años, como posturas críticas desde la epistemología, la ética y la política, podrán indicar otras rutas que sigan apelando a la singularidad de las fronteras, pero que a su vez apuesten por la teorización de las mismas. En definitiva, el terreno para

referir el fenómeno fronterizo se dibuja tan móvil, mutable y fértil, como lo señalaba Balibar, ya que en efecto las fronteras se siguen moviendo y cambiando de lugar.

Bibliografía

BALIBAR, Étienne (2005), *Fronteras del mundo, fronteras de la política*. *Alteridades*, vol. 15, n.º 3, pp. 87-96. Consultado en <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74703008>> (31/03/2021).

COOPER, Anthony y Tinning SØREN (eds.) (2020), *Debating and defining borders: Philosophical and theoretical perspectives*. New York, Routledge.